



Flores de estación

Veó frente a mí
deambular hembras frescas
que como flores de estación
se contonean entre los aromas
de sus cuerpos macizos.

Cuánto me gustan,
primitivas y distantes,
flores púberes,
bellas e itinerantes.

Sus faldas holgadas,
la piel melocotón,
el pelo húmedo
sobre las blusas blancas,
el brocado de unos senos
recién enamorados.

Cuánto me gustan,
mujeres urgentes,
por mi mano ungidas
entre risas de caramelo
y medias escurridas.

Sentadas sobre el pavimento,
ignorantes de su esplendor,
esperan el bus del colegio
directo a los campos
de concentración.

GUSTAVO MAURICIO GARCÍA